

Preocupación ante las nuevas políticas del gobierno de Donald Trump hacia la comunidad trans



Las recientes políticas implementadas por el nuevo gobierno de Donald Trump en Estados Unidos han generado una profunda preocupación en nosotras, la comunidad trans y quienes apoyamos la igualdad de derechos. Estas medidas podrían afectar significativamente la calidad de vida y el acceso a derechos fundamentales para las personas trans en ese país. Además, envían un mensaje preocupante a otras naciones, incluyendo la nuestra, donde los derechos de las personas trans aún no han sido garantizados.

Entre los cambios anunciados en Estados Unidos, se encuentra el reconocimiento legal exclusivo de las personas como hombres o mujeres, eliminando el reconocimiento de identidades no binarias. Esto afecta directamente la documentación oficial, incluyendo pasaportes, lo que puede dificultar los trámites legales y administrativos de muchas personas trans y no binarias en ese país.

Otra medida preocupante es la decisión de trasladar a mujeres trans a prisiones de hombres, poniendo en riesgo su seguridad y bienestar. Esta política ignora las necesidades específicas de protección que requieren muchas personas trans en contextos de reclusión, aumentando la vulnerabilidad ante situaciones de violencia y discriminación.

Además, se ha prohibido el acceso a cirugías de confirmación de género para menores de 19 años, lo que restringe la posibilidad de que jóvenes trans puedan acceder a tratamientos médicos necesarios para su bienestar físico y mental. Esta decisión desconoce la importancia del acompañamiento médico en la transición y puede generar consecuencias negativas en su salud emocional y psicológica.

Aunque estas políticas afectan directamente a la comunidad trans en Estados Unidos, su impacto puede trascender fronteras y reforzar discursos que dificultan la conquista de derechos en otros países, como República Dominicana. En nuestro país, aún no contamos con una ley de identidad de género ni con acceso garantizado a servicios de salud especializados para personas trans. El retroceso en un país considerado del primer mundo podría alejar aún más la posibilidad de que se reconozcan y protejan nuestros derechos aquí.

Es fundamental que la comunidad internacional y las organizaciones de derechos humanos sigan de cerca la evolución de estas políticas y su impacto real en la vida de las personas trans, no solo en Estados Unidos, sino en la región y el mundo. La protección de los derechos humanos no debería ser

un tema de debate político, sino un compromiso inquebrantable con la dignidad y el respeto de todas las personas, sin importar su identidad de género.

Desde nuestra comunidad, seguimos firmes en la defensa de la igualdad y la inclusión, esperando que el diálogo y la conciencia social permitan un cambio positivo en el futuro. La visibilización y el apoyo mutuo serán clave para enfrentar estos desafíos y continuar avanzando hacia una sociedad más justa para todas nosotras.